

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

El nuevo teatro del absurdo. Sacrificio, castigo y posverdad.

Véliz, Claudio.

Cita:

Véliz, Claudio (2022). *El nuevo teatro del absurdo. Sacrificio, castigo y posverdad. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/411>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/eRV>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El nuevo teatro del absurdo

Sacrificio, castigo y posverdad

Claudio Véliz

UBA-UNDAV-UTN

claudioveliz65@gmail.com

Resumen

El neoliberalismo del siglo XXI combina una serie de componentes cuya particular amalgama lo convierte en un cóctel explosivo y siniestro: a) la fuerza arrolladora de los flujos financieros que se expanden de un modo ilimitado y autodestructivo; b) la promoción y producción de subjetividades emprendedoras y ensimismadas, de sujetos culpables y responsables de sí mismos; c) un *giro punitivista* que incluye la violencia represiva, el cultivo del (auto)sacrificio, y la exigencia de castigo para quienes se resistan a dicha sujeción; d) el inestimable auxilio de las tecnologías digitales y de las redes sociales colonizadas por *trolls* rentados, tanto en lo que respecta a la construcción de un enemigo demoníaco como a la reiteración sistemática de discursos, prácticas y gestualidades tendientes a insuflar el odio, la ira, la reacción convulsiva y el vértigo irreflexivo; e) la inédita y eficaz coordinación operativa entre el poder económico, las mafias judiciales y los monopolios mediáticos; f) la instauración de un nuevo *régimen de veridicción posverdadero* fundado en tres pilares: la construcción de eslóganes y fórmulas arbitrarias, su ensordecedora repetición a través de todo el universo mediático y el *deseo de no saber* por parte de una sociedad golpeada, resentida e impotente. Quizá en este último componente se halle el secreto de un dominio cada vez más sutil que una renovada y atenta crítica de la ideología debería denunciar, desnudar y desarticular.

Palabras clave: neofascismo; ideología; régimen de veridicción; giro posverdadero; crítica.

La nueva operación ideológica: disparar contra las víctimas

En líneas generales, circunstancias históricas tales como: crisis recurrentes, ajustes fiscales, reducción salarial, precarización laboral, desamparo estatal, ascenso

vertiginoso de la pobreza y la desigualdad, suelen resultar más propicias para la emergencia de chivos expiatorios, discursos xenófobos, subjetividades formateadas por el odio, el resentimiento y la ira. En todos los casos, dichas emociones violentas se vuelven contra los sectores más vulnerables, aunque muy especialmente contra sus representantes y/o defensores. Si aceptamos cierto vínculo causal (ni simple ni lineal) entre las situaciones sociales críticas y la consolidación de personalidades autoritarias, la Alemania de entreguerras puede utilizarse como un buen ejemplo de ese escenario dramático en que suele incubarse el “huevo de la serpiente”.

También los autodenominados “neoliberales” que se hallaban agazapados desde los años 30 de la pasada centuria, hubieron entendido que su momento histórico llegaría de la mano de una gran crisis capaz de disciplinar (tanto de un modo activo/productivo como en virtud de la resignación) a las mayorías sobre las que iba a recaer todo el peso de las recetas ortodoxas. En este sentido, lo ocurrido en nuestro país durante los gobiernos kirchneristas constituye una verdadera anomalía ya que aquí, los discursos, las actitudes y las gestualidades reactivas e iracundas proliferaron en tiempos en que habían descendido, de un modo significativo, la pobreza, la desigualdad y la desocupación, y en que el Estado desarrollaba políticas activas de protección, reparación, amparo e inclusión. Estas disposiciones autoritarias se retroalimentaron durante el saqueo organizado por los CEOs (aunque paradójicamente, no se volvieron hacia los apropiadores sino contra sus principales víctimas), y se potenciaron a partir de la pandemia hasta niveles inéditos en nuestro país, incluyendo el intento de asesinato contra la líder política más emblemática de los últimos 50 años.

Para intentar aproximarnos a estos sistemáticos episodios que, a simple vista, podrían parecer paradójales, nos vemos obligados a renovar y ajustar nuestras herramientas teóricas. En primer lugar, volveremos sobre la teoría crítica de la ideología y, más específicamente, sobre la interpelación althusseriana incluyendo las críticas de Judith Butler y Slavoj Žižek. Retomamos, también, nuestras objeciones respecto de la *prisa* foucaultiana a la hora de abandonar los conceptos de *ideología* y *represión* en sintonía con los intentos de cierto antihumanismo *post* de “cargarse” con el marxismo y con el psicoanálisis en un solo y mismo gesto. Sin un análisis detenido de las estrategias de dominación, de las operaciones ideológicas y de los mecanismos psíquicos que contribuyen a reproducirlas, nunca podremos arribar a un diagnóstico riguroso respecto de las paradojas en cuestión en la Argentina del siglo XXI: la proliferación de discursos autoritarios, gestos iracundos y conductas segregacionistas emergiendo en momentos de innegable bienestar económico-social. Ningún devenir inmanente (físico, lógico,

maquínico o biológico) puede dar cuenta de estos intrincados laberintos de la psiquis, la producción de subjetividades, los giros afectivos y las inéditas virtualidades de la semiosis.

En el siglo XIX, Marx había relacionado la ideología con cierto desconocimiento u ocultamiento respecto de la reproducción de las relaciones sociales (que podríamos resumir en la expresión marxiana: “no saben, pero lo hacen”). De este modo, la trama ideológica podría ser pensada como una modalidad de la *hipocresía* en tanto invisibilización (producción como no-visible) de una relación latente, y la simultánea instauración de un vínculo imaginario mediante prácticas materiales. En el último cuarto del siglo XX (en absoluta coincidencia con la consolidación del neoliberalismo) la operación ideológica ensaya un giro a partir del cual lo producido como invisible se vuelve obscenamente visible. He aquí lo que autores como Slavoj Žižek denominan “razón cínica”. El *cinismo*, a diferencia del esquema clásico de la ideología, supone una conciencia de lo que se hace, de la falsedad, de la falsificación sin que esto signifique renunciar a la acción que la sustenta (podríamos decir, entonces: “saben muy bien lo que hacen, y sin embargo lo hacen”). Para el filósofo esloveno, ya no podemos convencer interpelando a la racionalidad o al sentido común de una sociedad (es decir, desenmascarando la falacia) ya que lo que nos ata a la ideología y a los prejuicios (xenófobos, machistas, antipopulares, etc.) es un determinado *goce*, un sentido funesto y violento (una narrativa ordenadora) para el caos en que vivimos. Sin embargo – sostiene –, en todo *cínico* también se oculta un *hipócrita*: lo que se niega ahora (de un modo hipócrita), ya no es la violencia (bajo la filigrana de la paz) o la particularidad (bajo la apariencia de universalidad) sino la barbarie de un *goce sádico* que exige la máscara. Finalmente, la absoluta novedad del actual *neoliberalismo neofascista* coincide con un nuevo sesgo de la operación ideológica: la “(sin)razón posverdadera” que podríamos sintetizar en la siguiente fórmula: “no desean saberlo, se niegan a conocerlo, pero igual lo hacen”.

El giro posverdadero

Con el objeto de abordar este *giro* actual de la ideología, el muy difundido y –a juzgar por sus múltiples usos– polisémico concepto de *posverdad* nos resultará muy productivo en tanto y en cuanto logremos inscribirlo en la novedosa operación ideológica característica de este tiempo en que la dinámica del neoliberalismo logra conjugar, eficazmente, las conductas ensimismadas (y apologéticas de todo aquello a lo que podríamos anteponerle el prefijo: *auto*), la necesidad de sacrificio y la exigencia de

castigo. Entendemos a la posverdad (siguiendo y traicionando a Foucault) como un nuevo *régimen de veridicción* (que nosotros consideramos un andamiaje ideológico) que emerge en tanto *síntoma* del totalitarismo neoliberal del siglo XXI. No debe confundirse con una mentira repetida, una falsedad hábilmente disimulada, un ocultamiento interesado, y ni siquiera con la urdimbre desenfadada de un pragmatismo ironista y liberal a la Rorty (aunque se nutra, inevitablemente, de todos estos componentes). La *posverdad neoliberal* remite a la necesidad (producida, promovida y/o manipulada mediáticamente) de creer ciegamente (*a priori*) en un determinado veredicto pomposamente amplificado, en un eslogan tranquilizador, o en una fórmula repetida (eso que Slavoj Žižek denomina: “verdad-sin-significado” como correlato de la comunicación de masas) cuya constatación *a posteriori* no se desea conocer ya que, en ese caso, se desvanecería el mecanismo de la creencia/fe (verdadera obsesión de la pragmática peirceana) que otorga sentido a nuestras acciones y convicciones.

La posverdad es la *episteme* de la era neoliberal-neofascista. Conjuga, al menos, tres momentos que difícilmente podrían ser pensados separadamente: la construcción de la falacia, su instalación a partir de una repetición ensordecedora y la decisión acrítica de asumirla como verdadera. Y si podemos considerar ideológica a esta extraña amalgama es *también* porque su efectividad y su eficacia pueden advertirse en las prácticas, los discursos, los rituales, las gestualidades. Pero, además, esta nueva modalidad de la veridicción se resiste explícitamente a cualquier cotejo, verificación o dato empírico ya que considera al ejercicio crítico como una excrecencia moderna, como una antigualla negativa, anacrónica y angustiante que obturaría la libre voluntad de afirmar y creer. En el siglo XXI, las arbitrarias afirmaciones (posverdaderas) que con-figuran la realidad social solo podrían hallar un sustento en el delirio, en el absurdo, en la inverosimilitud; llegando, incluso, a poner en cuestión inobjetable hallazgos de las ciencias físicas y biológicas (algo que ha sido bautizado como *terraplanismo*). Por consiguiente, no se trata ni del ocultamiento *hipócrita* que invisibiliza, ni del *cinismo* que exhibe su goce con desenfado sino de la renuncia categórica (y orgullosa) a cualquier experiencia cognoscente que implique metodologías y/o procedimientos argumentales, racionales, reflexivos, críticos.

El “modo de producción neoliberal” (de mercancías, virtualidades y subjetividades) nos ha situado en una nueva disyuntiva en la cual la operación ideológica se (con)funde con las herramientas encargadas de validar/verificar los enunciados (de constituirlos como verdaderos). Ya no se trata de una ciencia (moderna, positiva) que en su pretensión de validación deviene dogmatismo justificatorio del *statu quo*, sino de un régimen

posverdadero que in-distingue entre las prácticas y rituales que reproducen el entramado ideológico, y el ejercicio crítico y/o deconstructivo que lo denuncia como tal. En este verdadero teatro del absurdo y el sinsentido sostenido en la repetición obsesiva y el kantiano deseo de no saber, nos queda encontrar los medios discursivos y extra-discursivos adecuados para infligir un trastocamiento disruptivo, para intervenir en la continuidad del desvarío, para producir una *rareza* en la estela de las aseveraciones asumidas como obviedades. Necesitamos lograr que nuestra crítica del (des)conocimiento opere (adornianamente) como crítica de la sociedad neoliberal y viceversa; recuperar las distinciones, discontinuar la linealidad homogénea y vacía, irrumpir en ese montaje patético, aunque eficaz, mediante el cual el orden social presente se reproduce y produce “conocimientos”, en este caso, disparatados e inverosímiles pero seductores y penetrantes. Por consiguiente, resulta imprescindible conjugar (al menos) dos modelos de la crítica: uno *sintomal* tendiente a examinar y rearticular los silencios, los lapsus, las opacidades, las visibilidades del discurso dominante; y otro que podríamos caracterizar como *genealógico* o *deconstructivo* destinado a auscultar y descifrar los mecanismos, las tecnologías y los dispositivos productores de subjetividad y garantes de la verdad. Y si ambas estrategias ideológicas se conectan es, justamente, porque el crimen del neoliberalismo no es perfecto, con lo cual, sus dispositivos no pueden cesar de disparar justificaciones y legitimaciones para convalidar las jerarquías, las asimetrías y el accionar de las elites. Lo que nos urge, para decirlo de otro modo (benjaminiano), es pulsar el freno de emergencia para detener la marcha alocada y arrolladora de una locomotora neofascista que no se conforma con inflamar la furia punitiva, sino que también señala el blanco para que sus acólitos no duden a la hora de apretar el gatillo.

Bibliografía

ALTHUSSER, L (1988): *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*, Nueva Visión, Buenos Aires.

ARENDETT, H. (2020): “Verdad y política”, en: *Verdad y mentira en la política*, Página indómita, Barcelona.

BAUDRILLARD, J. (1980): *El intercambio simbólico y la muerte*, Monte Ávila, Caracas.

BERARDI, F. (2017): *Fenomenología del fin. Sensibilidad y mutación conectiva*, Caja negra, Buenos Aires.

BUTLER, J. (2010): *Mecanismos psíquicos del poder*, Cátedra, Madrid.

CARNIGLIA, A. (2015): “La fuerza de lo inútil. Verdad y veridicción en Michel Foucault”, en *eikasía revista de filosofía* n° 67, diciembre de 2015, Oviedo (España), pp. 355-368

CATANZARO, G. (2013): “Afinidades críticas. La relación entre política y conocimiento en Althusser, en diálogo con los cuestionamientos de adorno al positivismo”, en *Redes* 36 (Revista de estudios sociales de la ciencia y la tecnología), pp. 105-128, junio de 2013, UNQUI, Bernal.

FOUCAULT, M. (2009): *El gobierno de sí y de los otros*, FCE, Buenos Aires.

KANT, I. (2004): *¿Qué es la Ilustración?*, Alianza, Madrid.

ZIZEK, S. (2003): “¿Lucha de clases o posmodernismo? ¡Sí, por favor!”, en Butler, J.; Laclau, E. y Zizek, S.: *Contingencia, hegemonía, universalidad. Diálogos contemporáneos en la izquierda*, FCE, Buenos Aires.

ZIZEK, S. (2016): *Problemas en el paraíso. Del fin de la historia al fin del capitalismo*, Anagrama, Barcelona.